



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



27º Domingo del Tiempo Ordinario • 4 de octubre 2026

www.hoac.es



“ La defensa del inocente que no ha nacido, por ejemplo, debe ser clara, firme y apasionada, porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada, y lo exige el amor a cada persona más allá de su desarrollo. Pero **igualmente sagrada** es la vida de los pobres que ya han nacido, que se debaten en la miseria, el abandono, la postergación, la trata de personas, la eutanasia encubierta en los enfermos y ancianos privados de atención, las nuevas formas de esclavitud, y en toda forma de descarte. No podemos plantearnos un ideal de santidad que ignore la injusticia de este mundo, donde unos festejan, gastan alegremente y reducen su vida a las novedades del consumo, al mismo tiempo que otros solo miran desde afuera mientras su vida pasa y se acaba miserablemente.

—Papa Francisco, GE 101

“ Para los que no eran «los suyos», su papel fue maltratarle y atormentarle hasta la muerte. Y no por un fatalismo o un determinismo absurdos, sino porque la doctrina y las obras de Jesús chocaban (y chocan) con los que son «del mundo» y estos se defienden de la única manera que saben y pueden: maltratando y matando a los enviados del dueño de la Viña.

—Guillermo Rovirosa. OC.TI. pág. 505

“ En cada época, los que tienen autoridad, cualquier autoridad, incluso en la Iglesia, en el pueblo de Dios pueden sentir la tentación de seguir su propio interés en lugar del de Dios. Y Jesús dice que la verdadera autoridad se cumple cuando se presta servicio, está en servir, no en explotar a los demás. La viña es del Señor, no nuestra. La autoridad es un servicio, y como tal debe ser ejercida, para el bien de todos y para la difusión del Evangelio. Es muy feo cuando en la Iglesia se ve que las personas que tienen autoridad buscan el propio interés.

—Papa Francisco, Angelus 4/09/2020

“ **Is 5, 1-7:** La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

Sal 79: La viña del Señor es la casa de Israel.

Flp 4, 6-9: Pongan esto por obra y el Dios de la paz estará con ustedes.

Mt 21, 33-43: Arrendará la viña a otros labradores.

Lectura del libro del profeta Isaías (5, 1-7)

Voy a cantar en nombre de mi amigo
el canto de mi amigo por su viña:
Mi amigo tenía una viña en una fértil colina.
Cavó la tierra, quitó las piedras, plantó cepas selectas,
construyó en medio una torre y allí excavó un lagar.
Esperaba que diera buenas uvas, pero dio racimos amargos.
Pues bien, habitantes de Jerusalén, hombres y mujeres de Judá,
tomen partido por mí o por mi viña.
¿Qué más debí hacer por mi viña que yo no haya hecho?
¿Por qué esperando buenas uvas dio racimos amargos?





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



27º Domingo del Tiempo Ordinario • 4 de octubre 2026

www.hoac.es



*Pues les voy a decir lo que haré con mi viña:
Le quitaré su cerca y será devastada,
derribaré su tapia y será pisoteada.
La convertiré en un lugar desértico,
no la podarán ni la limpiarán, crecerán espinos y zarzas
y ordenaré a las nubes que no llueva sobre ella.
La viña del Señor todopoderoso es el pueblo de Israel,
y la gente de Judá su plantación preferida.
Esperaba cumplimiento de la ley y no hay más que asesinatos,
esperaba justicia y sólo hay lamentos.*

Isaías es un profeta del siglo VIII. Comienza su ministerio profético en la época del rey Yotán, época de prosperidad económica e independencia política. Pero a Isaías le preocupa otra cosa, la situación social y religiosa. Denuncia las injusticias contra los pobres, las arbitrariedades de los jueces, la corrupción y opresión de los gobernantes, las ambiciones de los latifundistas, la ostentación de los ricos tanto de los hombres como las mujeres¹ –sobre todo en el capítulo 3, 4 y continúa en el versículo 8 del capítulo 5 con las «ayes»–.

También, la denuncia religiosa por un falso culto, una religiosidad llena de prácticas vacías de contenido, «estoy harto de sacrificios de carneros y de grasa de becerros... no vuelvan a traer ofrendas vacías...» (Is 1,10ss).

Isaías es un profeta que denuncia desde los empobrecidos, denuncia la falsa religiosidad, y habla de castigo y también de conversión. Pero habla de la Santidad de Dios y de la esperanza en la salvación.

El texto de hoy entra en la radical denuncia que tiene que ver con lo que hemos dicho. Se entiende perfectamente cuando leemos los primeros capítulos del profeta.

El tema de la viña es un ejemplo recurrente en el Antiguo Testamento como comparación con el pueblo de Israel. Es la viña del Señor. Está estructurada como una parábola en la que se implica a los oyentes haciéndoles partícipe del juicio, ellos son jueces también.

Impresiona, en el relato, lo que significa el fruto para Isaías: los agrazones, los racimos amargos es la injusticia y los lamentos de las personas empobrecidas. El fruto que quiere es un cambio en las relaciones sociales, pide justicia en las relaciones entre las personas.

Salmo Responsorial (79, 9.12-16.19-20)

La viña del Señor es la casa de Israel

Arrancaste una viña de Egipto,
y expulsaste naciones para plantarla;
extendió su ramaje hasta el mar,
sus retoños hasta el río Éufrates.

¿Por qué has derribado su cerca?
¿para que se aprovechen de ella
todas y todos los transeúntes,
la destruya el jabalí
y sirva de alimento a las fieras salvajes?

¡Dios todopoderoso, atiéndenos,
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la planta que sembraste,
el retoño que hiciste vigoroso.

Ya nunca nos apartaremos de ti:
devuélvenos la vida para que invoquemos tu nombre.
¡Dios todopoderoso, restáuranos,
que resplandezca tu rostro y nos salvarás!

La viña del Señor es la casa de Israel



¹ Sobre las que carga sobremedida (3, 16-24). Recuerda aquel párrafo de Amos 4, 1, cuando las llama «vacas de Basan» que oprimen a la gente pobre.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



27º Domingo del Tiempo Ordinario • 4 de octubre 2026

www.hoac.es



Lectura de la carta de Pablo a la comunidad de Filipo (4, 6-9)

Que nada les angustie; al contrario, en cualquier situación presenten sus deseos a Dios orando, suplicando y dando gracias. Y la paz de Dios, que supera cualquier razonamiento, protegerá sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús.

Por último, hermanos y hermanas, tengan en cuenta todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de limpio, de amable, de elogiado, de virtuoso y de recomendable. Practiquen asimismo lo que han aprendido y recibido, lo que han oído y visto en mí. Y el Dios de la paz estará con ustedes.

Filipos es una ciudad fundada en el 357 a.C. por Felipe II de Macedonia, una ciudad a la que Roma le dio un régimen autonómico privilegiado y exento de impuestos. Los habitantes eran descendientes de veteranos romanos. También había población nativa de origen tracio y una minoría judía. Era el prototipo de las ciudades sincretistas del siglo I. Los primeros cristianos venían del paganismo y se nota por los nombres que aparecen en la carta.

En este capítulo cuatro² comienza haciendo exhortaciones a personas concretas, a Evodia y Síntique (en las casas de estas mujeres se reunían las dos comunidades de Filipo y hubo cierta rivalidad entre ellas.) ... y el versículo cuatro comienza animando a vivir en la alegría: «Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres», para ya, en el versículo 6, con el que la lectura de hoy comienza habla de librarse de la angustia, poniendo toda la vida, la vida de todos los días en manos del Señor desde la oración tanto de súplica como de acción de gracias.

Los dos últimos versículos son magistrales, Pablo invita a mirar sin prejuicios la vida. A este párrafo, le han llamado la carta del humanismo cristiano. Es mirar la vida valorando, como de Dios, todo lo que hay de bueno, de hermoso, de limpio, amable... que hay en el mundo. No tiene por qué tener el sello de cristiano, ni estar bendecido por la Iglesia... ya es de Dios por ser bueno, bello, justo... la frontera entre lo sagrado y lo profano no está definida sino cuando el mal, el egoísmo, la violencia... los valores negativos la rompen. En el resto, en todo lo bueno... está la mano de Dios.

*Podéis hacer lo que queráis,
pero nosotros seguiremos amándoos...
Metednos en las cárceles y aun así os amaremos.
Lanzad bombas contra nuestras casas,
amenazad a nuestros hijos y,
por difícil que sea, os amaremos también.
Enviad, en las tinieblas de la medianoche
a vuestros matones a nuestras casas, golpeadnos,
y aun estando moribundos, os amaremos.
Enviad vuestros propagandistas por todo el país
para decir que no estamos culturalmente
ni de ningún otro modo preparados
para integrarnos en la sociedad
y os seguiremos amando.
Pero llegará un día
en que conquistaremos la libertad
y no sólo para nosotros:*



*os venceremos a vosotros
y conquistaremos vuestro corazón
y vuestra conciencia
y de este modo nuestra victoria será doble.*

Martín Luther King

² La carta a la comunidad de Filipo son en realidad dos cartas la A (4, 10-20) y la B (1, 1-4, 9.21-23). Los versículos (4, 6-9) de hoy son casi el final de la carta B. Si se lee de forma separada se nota que tiene sentido. A esta, a la B, se le llama «la carta de la amistad», aunque aborda algunos temas que tienen que ver con desánimos y tensiones.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



27º Domingo del Tiempo Ordinario • 4 de octubre 2026

www.hoac.es



Lectura del Evangelio según san Mateo (21, 33-43)

Escuchen otra parábola. Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos viñadores y se ausentó. Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus criados a los viñadores para recibir sus frutos.

Pero los viñadores agarraron a los criados, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon. De nuevo envió otros criados en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera. Finalmente, les envió a su hijo, diciendo:

–A mi hijo le respetarán.

Pero los viñadores, al ver al hijo, se dijeron entre sí:

–Este es el heredero. Vamos, matémosle y nos quedamos con su herencia.

Y agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron.

¿Qué les parece? Cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos viñadores? Y le dijeron:

–A esos miserables les dará una muerte miserable arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo.

Y Jesús les dice: –¿No han leído nunca en las Escrituras:

*La piedra que los constructores desecharon,
es ahora piedra angular;
esto lo hizo el Señor y es realmente admirable?*

Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino de Dios y se le entregará a un pueblo que dé a su tiempo los frutos que al reino corresponden.



Comentario

Mateo presenta esta parábola a continuación de la del domingo pasado. Quienes que le están escuchando son las mismas personas: sus adversarios, los sumos sacerdotes y ancianos, que no soportan que acoja a la gente pecadora, que no eran considerados del pueblo de Dios, de «la viña». Y esto lo enseña precisamente en el templo de Jerusalén, en el corazón de la religión judía.

El ambiente es de manifiesta hostilidad, de clara confrontación con los enemigos de Jesús, que andan planeando su muerte.

La línea narrativa de la parábola –mejor decir alegoría– se nos presenta a primera vista como muy clara. Tratando de señalar *quién-es-quién* en ella, resulta evidente que la viña es Israel; el dueño, Dios; los arrendatarios, los jefes del pueblo judío; los criados, los profetas; el hijo muerto, Jesús, y el castigo es hacer justicia, además de la destrucción de Jerusalén y del templo, la entrega de la viña a otros, la admisión de las naciones paganas en el reino de Dios.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



27º Domingo del Tiempo Ordinario • 4 de octubre 2026

www.hoac.es



La parábola presenta como premeditada, nada inocente, la acción de los viñadores. Mateo tiene presente que Jesús fue crucificado fuera de Jerusalén y la parábola es una acusación contra las autoridades del pueblo de Israel, que han sido responsables de la muerte de los profetas y que acaban matando a Jesús.

El amo, demuestra un alarde de paciencia... y la maldad de los viñadores clama al cielo. La gran tentación ante esta parábola es pensar que no tiene nada que ver con nosotras y nosotros sino con la cultura, mentalidad de aquellas personas a las que Jesús se dirigía.

Sin embargo, la pregunta que nos invita a un gran examen de conciencia, personal, comunitario, eclesial, es: ¿quién es quién, hoy, en esta parábola?

Muchas veces he oído decir, si Jesús viniera hoy, los cristianos y cristianas lo volveríamos a matar... dejar que ese pensamiento fluya, sin negarlo me ayuda a descubrir los paralelismos que esta historia nuestra tiene con el tiempo que Jesús vivió. Es una alegoría dirigida a las personas de dentro, no para las de fuera. Es una parábola para la gente de casa.

Creo que es claro y evidente que hoy hay viñadores homicidas, la realidad no deja duda alguna, y estamos viviendo una cultura de violencia y muerte que pagan las personas más empobrecidas, las últimas... y justificada desde la religión y con un fundamentalismo que ya creíamos superado³. El panorama sobrecoge porque sin solución de continuidad podemos estar viendo los estilos de vida más provocadores y escandalosos de la historia al lado de la miseria dolor, hambre y muerte más sobrecogedor.

¿Qué fruto está dando el cristianismo? ¿No nos hemos manifestado indiferentes, o cómplices... ante situaciones en las que Jesús hubiera actuado de forma distinta y las hemos tolerado? ¿no nos estaremos creyendo que somos los buenos, los verdaderos creyentes? Por otra parte ¿muchas veces se ataca a personas que defienden los derechos de las empobrecidas, de las que están paradas, de las inmigrantes, de las diferentes, de las mujeres, o los derechos de la madre tierra, porque son de ideologías que consideradas rojas, comunistas, izquierdosas... y así se pueden descalificar?⁴ Podemos decir que en este bando están los que realmente quieren matar al hijo, a profetas. O ante esas corrientes ahora en boga hacemos silencio; y pasan dos cosas o ignoramos al hijo o nos preguntamos después de escuchar las lecturas de estos últimos domingos ¿qué haría Jesús aquí, en este momento y en este lugar? Discernir toca.



Pablo nos invita a buscar y valorar todo lo que sea bueno, justo, amable, limpio... venga de donde venga. Son aliados en el sueño de Dios. El papa Francisco, en la exhortación *Laudate deum* sobre la crisis climática, nos anima a caminar con todas personas de buena voluntad: «Aliento a los hermanos y hermanas de otras religiones a que hagan lo mismo, porque sabemos que la fe auténtica no sólo da fuerzas al corazón humano, sino que transforma la vida entera, transfigura los propios objetivos, ilumina la relación con los demás y los lazos con todo lo creado» (LD 61).

³ Noticias Obreras. nº 1.693. Abril 2026. «El riesgo del autoritarismo y el fundamentalismo» (Tema del mes).

⁴ «También es nocivo e ideológico el error de quienes viven sospechando del compromiso social de los demás, considerándolo algo superficial, mundano, secularista, inmanentista, comunista, populista» (GE 101).



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



27º Domingo del Tiempo Ordinario • 4 de octubre 2026

www.hoac.es



La mayor tragedia que le puede pasar al cristianismo hoy es que matemos a los profetas, aquellas personas que nos recuerdan constantemente cual es el proyecto de Dios: el reinado del *Abba* y su justicia. No podemos matar aquellos y aquellas que nos recuerdan con su vida y sus palabras qué es lo importante del cristianismo, o, aunque no sean cristianos defienden esos mismos valores que ayudan a construir una sociedad más justa e igualitaria, pacífica, equitativa y un planeta mejor.

Lo que está claro, según el evangelio que hemos escuchado, es que Dios no se queda quieto: si no damos frutos, si la Iglesia no da frutos, si nuestras comunidades cristianas no dan fruto... Dios va a abrir nuevos caminos de salvación... «Se les quitará el reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos».

Confiamos en el Espíritu de Jesús para que nos ayude a buscar caminos de coherencia, que nos ayude a ser capaces de hacer presente el futuro del *Abba* en nuestro mundo, en nuestra realidad. Sabemos que tenemos que colaborar en construir y dar visibilidad a experiencias alternativas, ser «luz y sal» (Mt 5, 13-16).

Nuestra conversión es la esperanza de salvación. ¿Quieres trabajar en su viña?, ¿qué quieres aportar a su proyecto?, ¿eres acogedor con los que llegan nuevos, o con quienes aportan alguna novedad?⁵ o aparece ese «siempre se ha hecho así»⁶, ¿hacemos un esfuerzo por discernir las situaciones donde se juega la vida de las personas empobrecidas y que resultan complejas?

La llamada, la interpelación es a ti, es personal, para un proyecto comunitario... el salario es, como decía Pablo, estar siempre alegres... y llenos de esperanza, porque el sueño de Dios es posible en medio de nosotros y nosotras.



Donde Están los Profetas. Ricardo Cantalapiedra
www.tinyurl.com/Dondelosprofetas



¿En dónde están los profetas
que en otros tiempos nos dieron
las esperanzas y fuerzas para andar?
En las ciudades, en los campos
Entre nosotros están
En las ciudades, en los campos
Entre nosotros están
En la ciudad (¿En dónde están?)
En el mar (¿En dónde están?)
En la ciudad (¿Dónde están?)
Sencilla cosa es la muerte
difícil cosa la vida
cuando no tiene sentido ya luchar

¿En dónde están los profetas
Que en otros tiempos nos dieron...
Nos enseñaron las normas
para poder soportarnos
y nunca nos enseñaron a amar
¿En dónde están los profetas...?



⁵ «No se olviden de la hospitalidad, porque por ella algunas personas, sin saberlo, hospedaron ángeles» (Heb 13, 2) y se refiere a Abraham y Sara que recibieron, en Mambré, a tres viajeros en su tienda y fueron toda una buena noticia (Gn 18, 1ss).

⁶ «Los cristianos detenidos al “se ha hecho siempre así” tienen un corazón cerrado a las sorpresas del Espíritu Santo y jamás llegarán a la plenitud de la verdad porque son idólatras y rebeldes». Lo afirmó el papa Francisco en la misa matutina celebrada en la Capilla de la Casa de Santa Marta, 18/01/2016. También en EG 33.